

“Atlahua icuic”

p. 209-216

Bernardino de Sahagún

Veinte himnos sacros de los nahuas

Ángel María Garibay K. (versión, introducción, notas de comentario y apéndices de otras fuentes)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Historia

1958

280 p.

(Cultura Náhuatl. Fuentes 2)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 11 de mayo de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/067/himnos_nahuas.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



ATLAHUA ICUIC

*Huia! Ni Chalmecatl, ni Chalmecatl
nezavalcactla nezavalcactla
olia cuatonalla olia
Veya veya macxoyaub*

5.—*Quilazteutl itlapan
in macxoyaub.*

*Ni mitz acatecu notza
chimalticpac monezoa
ni mitz acatecu notza*

*Aya
Aya
Aya*

10.—*Ayac nomiuh!
—Timalla a itoloca.
—Acatl inomiuh
acaxelivi!
Timala a itoloca.*

15.—*Tetoman a moyolcan a
Tlamacazqui in tetometl.
Azan axcan ye Quetzaltototl
nic ya izcaltiquetl
In Opuchin noteuh*

Ab

10.—*Ailavaquetl
Azan axcan ye Quetzaltototl
nic ya izcaltiquetl.*

Ab



NOTAS MARGINALES AL CANTO DIECINUEVE

Texto original:

—*q.n. In chalmecatl in inezavalcac oquicaubtevac in ioholli in ioya ixcuatechimal icuatonal.*

—*q.n. Ma xi yauh ti quilazteutl momac temi in macxoyaub.*

—*q.n. In icuac onimitznotz mochimalticpac timizoya.*

—*q.n. atle nomiuh ic no timaloe ca vel itoloc in acatl nomiuh in acatl xelivi ic ninomatiloa.*

—*q.n. oncan evac in tetoman nitlacohtetometl. Aub in axcan ye quetzaltototl in ic nitlazcaltia.*

—*q.n. tiacaub in noteuh in atlava: aub in axcan iuhquin quetzaltototl ic nitlazcaltia.*



CANTO DE ATLAHUA

(VERSIÓN)

Yo el de Chalman, yo el de Chalman:
sandalia de penitente, sandalia de penitente:
ondea el sol frontal, ondea.
Grande, grande tu manojito de abeto:

- 5.— la escoba de Quilaztli:
es tu manojito de abeto.
Yo a ti, señor de las cañas, clamo.
¡sobre el escudo se sangra!
Yo a ti, señor de las cañas, clamo.
- 10.— —No tengo flecha.
—Orgullo es su historia.
—Caña es mi flecha:
se esparcen las cañas.
—Orgullo es su historia.
- 15.— En Tetoman es tu vivienda:
proveedor de Tetoman.
No sin esfuerzo al Ave Quetzal
yo debo alimentar.
Opochtli es mi dios,
- 20.— el dueño de las aguas,
No sin esfuerzo al Ave Quetzal
yo debo alimentar.



NOTAS MARGINALES AL CANTO DIECINUEVE

Versión:

—Q.d. (Quiere decir.) El de Chalman ha dejado sus sandalias de penitencia, su disco, su movedor, su escudo de la frente, su sol de la frente.

—q.d. Vete, tú dios de la verdura: en tu mano está colocada tu haz de abeto.

—q.d. Cuando te invoqué yo en tu escudo te sangras.

—q.d. Nada es mi dardo con el que me glorío, porque bien se ha dicho: “caña es mi dardo, la caña se esparce, con que me glorío”.

—q.d. Allí se alzó en Tetoman; yo el habitante de Tetoman de los dardos. Pero ahora con un ave quetzal nutro algo.

—Mi jefe, mi dios Atlahua: pero ahora como a un ave quetzal nutro las cosas.



COMENTARIO AL CANTO DIECINUEVE

Tres divinidades se muestran como diferentes: Opochtli, Amimitl, Atlahua. Es muy probable que solamente sea una misma deidad con tres diferentes nombres. En la línea 19 hallamos a *Opochin* que no es sino una variante de *Opochtli*. Sobre él leemos en los documentos de Sahagún:

Inin Opuchtli ipan mixevaya Tlaloc. Atlaca inteoub catca qui-moteotiaya yuh quitoaya ca yebuatl itlatzintil itlanextil quinexti quiteittiti in mailatl in atlatl in minacachalli in avictli tzonvaztli. (Ms. del Palacio. F. 41 V.) Es en castellano: “Este Opochtli tenía el lugar de Tláloc. Era el dios de la gente del agua: por tal lo tenían. Según decían, eran descubrimientos suyos, invención suya, lo que descubrió y dió a conocer él a los hombres: la red, el lanza dardos, la fisga, la garrocha de impulsión para hacer que las naves se deslicen, el artificio que sirve de trampa.”

Era un numen de la religión primitiva, sustituto de Tláloc, o uno de sus cuatro compartes: el del sur, seguramente, por el significado de su nombre, o sea “el izquierdo”, que es el que queda por el lado meridional en el camino del sol que va de oriente a poniente.

Atlahua puede ser el “dueño del agua”, pero mejor, el “señor del lanza dardos”. *Atlatlatl*, arma antigua de rudimentaria propulsión, hubo de servir al principio para matar aves acuáticas, acaso peces. Para tener este sentido solamente hay que suponer un saltillo que no se halla representado en las antiguas escrituras.

En el poema X hemos visto que *Amimitl* es el mismo *Atlava*, que tiene más allegamiento a la manifestación belicosa.

El poema está constituido por varios poemas breves:

Lín. 1-14 es una manera de diálogo entre el dios y sus devotos.

Lín. 15 al fin. Un poema corto, con su estribillo que marca el fin de cada estrofa.



1. *Chalmecatli*, gentilicio que hemos explicado arriba, en el comentario al poema XIII. Es el “habitante de la región de las honduras o depresiones”, como fueron las de Chalco y Xochimilco. Entre estos moradores se conservó y aun acaso se originó el culto de este dios. Ya dijo Sahagún que este dios con los nombres de Amimitl y Atlahua era el numen de los de Cuitlahuac y la Chinampantlalli.

2. *nezavalcactli*. Las sandalias de los que se daban a la penitencia, sin que sepa yo por qué razón, eran de color blanco, con suelas de hule crudo.

3. *olia* entiendo como si fuera *olinia*. Es dudoso.

—*cuatonalli* “sol de la frente”, es un dije que estaba suspenso sobre la frente de algunos dioses, entre los cuales el que es celebrado en el canto. El comentador indio acumula sinónimos, como si el objeto fuera ya en su tiempo poco conocido: “*iyoholli iyoya iixcuatechimal icuatonal*” o sea, “su disco, su movimiento (?), su escudete frontal, su sol de la frente”.

4. *maxoyauh* es claro: “tu manojo de ramas de abeto”. Este árbol es el soporte primitivo de las espinas ensangrentadas del autosacrificio.

5. *Quilaztli itlapan*. El vb. *itlapan* es quebrantar, arrasar, hacer plana una superficie. *Tlapantli* es el instrumento con que tal cosa se verifica. En esta línea se habla del que usa la diosa de las mieses, o sea la Diosa Madre, bajo su nombre de Quilaztli. La repetición del mismo pensamiento en la línea sigte. nos dice que llaman a esta escoba de la diosa “ramo de abeto” de Atlahua.

7. *Ni mitz acatecu notza* puede tener dos sentidos: “Te aclamo a ti, señor de las cañas”, o “te reconozco como señor de las cañas” En todo caso, el dios es el que tiene el mando en la región lacustre.

8. *chimalticipac monezoa* “sobre el escudo se sangra”. En la descripción de las insignias ha recogido Sahagún la noticia de que el escudo de este numen era *eztlapanqui*, es decir, “partido por la mitad con un color de sangre”. El sangrarse sobre su escudo puede ser aquí la razón.

10 ss. Parece un diálogo comprimido entre el dios y su devoto.

—“*ayac nomiuh*” —“nadie es mi flecha”, si tomamos a la letra la frase. Es rara la usanza de *ayac* en lugar de *atle*, que ha

sustituído el comentador. Acaso haya de atribuirse a que el dios supone un ayudante humano, que hiciera de dardo viviente.

11. *timalla* por *timalli* como es común en estos poemas. “gloria es su historia”. *Timalli* es hinchazón, tumor, abultamiento, pero como en otras lenguas es sinónimo de “orgullo, soberbia”.

12 s. Parece dar la respuesta al enigma de línea 10. “Cañas son mi flecha”; cañas se reparten.

15 ss. Es el poema en dos estrofas, que lleva su estribillo, de acuerdo con la técnica conocida en náhuatl.

—*Tetoman a moyolcan* —“En Tetoman es tu vivienda.” No solamente en este poema, sino en algunos otros testimonios se halla mención de Tetoman. No ha sido para mí posible averiguar en qué sitio haya estado este lugar. Por la etimología podemos conjeturar de *tetomi* y éste de *tetl* y *tomi*; “abrirse la piedra”. Es posible que se refiera a un cráter.

16. Es sacerdote en ese sitio el que parece hablar. Lo que dice es el estribillo.

20 s. “Mi dios es Opochtli el que tiene la tiradera”, o el dueño de las aguas. Es el Tláloc del sur, adorado por los pueblos de la región de las chinampas.

La parte común, que forma el estribillo, dice:

17. *azan axcan* hemos visto en el poema anterior que es tanto como “con trabajos, no sin esfuerzo”. Ahora Seler vierte “jetz”, lo que en el poema de Yacatecuhtli vierte “mit Muhe”. Es exactamente la misma frase en ambos textos y debe traducirse en la segunda forma. No es “ahora”, pues es la frase náhuatl *azan axcan*, que equivale a *ayaxcan*, “con trabajo, apenas”.

—*quetzaltototl* cree Seler con mucha facilidad que es “un muerto divinizado, el alma de un guerrero muerto transformada en figura de pájaro”. (Ein vergöttlicher Toter, die in Vogelgestalt verwandelte Seele des toten Kriegers, p. 1095.) Probablemente no tiene nada que hacer aquí el alma del guerrero muerto. Se trata de un dios del agua, numen protector de los pescadores, y su atavío lo asemeja a un ave quetzal: su cuerpo está teñido de azul, su cabeza tiene un penacho de garza con su remate de plumas de quetzal, en forma de espiga: *aztatzone quetzal Miyahuayo*.

18. *nic izcaltiquetl* arcaico por *nic izcaltiqui*, “yo el nutridor” del dios ave quetzal.

El sacerdote de Atlahua dice en suma que para dar nutrimento a su dios ha de pasar trabajos. Aunque confusamente, así lo entiende el anotador como puede verse en su texto.



Tenemos bien descrita la forma de ofrendas que habían de darse a este numen. En el Ms. del Palacio, F. 41 V, leemos que: “Cuando era festejado, las ofrendas consistían en agua, comida, pulque, cañas de maíz, tostado para formar flor, como remedando el granizo (*momochtli quichiaviliaya yubquin teciuil pouia*).” Si era un culto sin sangre, no era menos complicado y difícil de conseguir. Tostar el maíz en la forma de abrir el grano, sin que deje de parecer flor, y producir la ilusión del granizo, no es tan hacedero como a primera vista parece.

Terminaremos afirmando que se trata de un canto en honor del Tláloc azul, o sea el del Sur. Es la razón de ser el “izquierdo” y no el “zurdo”, como malamente se dice. Su parentesco con Amimitl, bien comprobado, es sólo por ser éste también una forma de Tláloc de otro rumbo del universo. Este poema y el Décimo, con las alusiones del Trece son de los pocos restos que tenemos acerca de la religión de Chalco y circunvecinas.